Algunas estrategias discursivas en el lenguaje periodístico de hoy

Autor(en): **Casado Velarde, Manuel**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): **- (2008)**

Heft 12

PDF erstellt am: **03.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-1047358

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Algunas estrategias discursivas en el lenguaje periodístico de hoy*.

Manuel Casado Velarde *Universidad de Navarra*

1. INTRODUCCIÓN.

La amplitud del título que me ampara –con el consentimiento del Prof. Rolf Eberenz, a quien agradezco cordialmente la invitación en nombre de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos- me ha dado una gran libertad para centrar el tema de esta conferencia. Voy a tratar de algunos fenómenos lingüísticos de carácter polifónico, tal como aparecen en la prensa española de comienzos del siglo XXI. Centraré mi descripción en periódicos de información general y carácter nacional: básicamente en *El País, El Mundo* y *ABC*, que son los más difundidos. Representan diferentes planteamientos políticos, lo que será útil para percibir lo que es común y lo que resulta particular y contrastante entre ellos.

En el lenguaje de la prensa se manifiesta de manera privilegiada el carácter argumentativo del discurso: todo en la prensa tiene una función persuasiva, no sólo los textos incluidos en el apartado de opinión (editoriales, artículos de firmas, columnas, cartas, etc.). Los llamados por algunos teóricos "géneros informativos" (noticia, reportaje...), si bien presentan unos rasgos lingüísticos de forma que los caracterizan como tales, obedecen a unos criterios editoriales tanto o más estrictos –ideológicamente hablando- que los llamados

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 12 (otoño 2008).

* El contenido de esta ponencia se inscribe en el proyecto de investigación "Teoría y análisis de los discursos: estrategias persuasivas y de interpretación", financiado por el PIUNA de la Universidad de Navarra. Agradezco a Ramón González Ruiz y a Inés Olza Moreno las observaciones y sugerencias al primer borrador de este trabajo.

"géneros interpretativos". Todo en la prensa es argumentación, persuasión.

Por otra parte, no es necesario ponderar la importancia que tiene hoy, desde hace ya tiempo, el discurso de los medios de comunicación: es uno de los que tienen más influencia, tanto en la lengua general como en nuestras vidas, por el alto grado de exposición de los hablantes a dichos medios.

2. LA POLIFONÍA DISCURSIVA.

Los fenómenos lingüísticos en los que voy a centrar mi atención, seleccionados entre muchos otros posibles, podrían enmarcarse dentro de la etiqueta general de *polifonía discursiva*. Vamos a ver, pues, qué manifestaciones y qué funciones tiene este fenómeno discursivo en la prensa española actual. No se me escapa el interés que posee la polifonía también para la enseñanza y aprendizaje de las competencias discursivas implicadas en la argumentación. Resulta conocido cómo, hasta para los estudiantes universitarios, los textos se muestran muchas veces opacos y amorfos cuando no aparecen señales externas (comillas, cursivas, *verba dicendi*) de intertextualidad.

2.1. *La polifonía en la lengua.*

La polifonía es objeto de atención singular, desde hace ya algunos años, por parte de quienes se dedican al estudio del discurso. Algunos lingüistas han creído descubrir en los fenómenos polifónicos del lenguaje humano una especie de nuevo mediterráneo, un horizonte insospechado, al que éramos del todo ajenos no solo los hablantes sino también los científicos, los lingüistas. Sin embargo, la observación atenta del metalenguaje de las lenguas naturales muestra que los hablantes no profesionales de la lingüística eran perfectamente conscientes de lo polifónico mucho antes de que los lingüistas lo formularan en términos técnicos. Por referirme sólo al español, existe una serie de unidades, algunas con siglos de vida, de su léxico común, no terminológico, que establecen distinciones polifónicas netas. Antes de que Mijail Bajtín (1997) reconociera la existencia, en algunos textos, de varias voces simultáneas que concuerdan o que se contradicen, y que Ducrot y Anscombre (Anscombre y Ducrot 1994) desarrollaran coherentemente esos planteamientos (la distinción entre sujeto hablante, locutor, enunciador); antes de que Wilson y Sperber

(1988: 133-153) expusieran su teoría de los enunciados ecoicos (representaciones de ideas o enunciados atribuidos a otros), la lengua española –y probablemente todas las lenguas— había acuñado ya distinciones metalingüísticas de carácter polifónico.

Y si conocer es distinguir, las distinciones que realizan las lenguas proporcionan verdadero conocimiento de los ámbitos que son objeto de tales distinciones; en el caso presente, de la realidad de la polifonía discursiva. Existen en español, en efecto, lexemas cuyo significado refleja un desdoblamiento del hablante en diferentes instancias emisoras. Así, por ejemplo, *cita, copia, doblaje, plagio, traducción, subtítulo, portavoz, pregonero, vocero, paráfrasis, eufemismo, rezo* u *oración, sedicente* o *autodenominado*.

Asimismo, se comprueba la existencia de una amplia nómina de unidades fraseológicas descriptivas de actividades verbales de carácter polifónico, del tipo de *hablar* [alguien] *por boca de ganso* o *por boca de* [otra persona], *poner* [un dicho] *en boca* [de alguien], *decírselo todo* [alguien]); así como de expresiones o adverbios que valoran la relación de un discurso con formulaciones anteriores a él, frecuentemente de otro emisor; entre otras, *de cabo a rabo, de pe a pa, con todas las / sus letras, textualmente, literalmente, a la letra, al pie de la letra, palabra por palabra, letra por letra, punto por punto, ce por be, con puntos y comas*, etc.

En los enunciados irónicos, en la medida en que se dice una cosa (lo expresado) pero se pretende realmente otra, se produce una duplicidad de emisores, presente en los significados que, en la lengua general, se otorga al sustantivo *ironía*. Pero hay además en español un conjunto de unidades fraseológicas integradas por Verbo de lengua + *con segundas, con sorna, con retintín, con medias palabras, de / en broma, de / en chunga, con guasa, entre burlas y veras*, que explicitan la disociación entre lo que el hablante dice y la intención con que lo dice.

Polifónicos resultan igualmente el enunciado de valor específico *Así se cuenta / escribe la historia* y el refrán *Dicen los niños en el solejar lo que oyen a sus padres en el hogar*. Sin embargo, la mayor parte de los refranes metalingüísticos que pueden considerarse polifónicos lo son debido al hecho de que registran, con propósitos variados, la disociación entre lo que se dice y lo que realmente se quiere decir: *El que habla mal de la yegua, ése se la lleva*.

Así pues, por lo que respecta al fenómeno lingüístico de la polifonía discursiva, la lengua española ofrece, en su léxico común y en sus expresiones fijas, un conjunto de unidades en cuyo significado se distinguen netamente dos o más instancias locutoras.

Se trata de una "teoría" polifónica a*nte litteram*, que viene a mostrar cómo el conocimiento reflejado en las conceptualizaciones y distinciones de la lengua corriente merece la atención de los lingüistas. Y tampoco es ajena al conocimiento de los hablantes ingenuos la distinción entre interlocutor/destinatario y oyente, como queda reflejado en el viejo refrán castellano: *A ti lo digo, hijuela; entiéndelo tú, mi nuera* (Correas, refrán 989).

2.2. *Las citas de las fuentes informativas. Evidencialidad referida o indirecta.*

Pero vayamos a la rica fenomenología polifónica que nos ofrece la lengua periodística de nuestros días. Si hay un tipo de discurso del que se puede decir con Maingueneau que "est constamment traversé par le déjà dit" (Maingueneau 1981: 97) es el de la prensa. También Verschueren (1985) ha subrayado este hecho. Las fuentes informativas, con su adecuada identificación y tratamiento, constituyen algo nuclear en el lenguaje periodístico, discurso eminentemente polifónico, como queda reflejado en diversos estudios (Méndez G.ª de Paredes 2000: 147-167, López Pan 2002: *passim*, etc.). Gran parte de la información contenida en los periódicos versa sobre declaraciones, discursos, reacciones verbales de los protagonistas de la vida política y social. Son discurso sobre discursos. Se ha impuesto hoy en día un periodismo declarativo en los medios, que obedece en gran medida a la agenda (a los intereses) de los políticos.

Omito aquí, por no ser lugar ni momento, cualquier teorización sobre las formas o modelos de discurso referido. Como sabemos, se distinguen tradicionalmente tres tipos de discurso referido (es decir, de reproducción de un "discurso original" dentro de otro, ambos textualmente integrados en lo que se ha llamado "enunciado de discurso referido", Méndez G.ª de Paredes 2000: 148):

-el *discurso* o *estilo directo*: es decir, la reproducción literal de lo dicho; "sus funciones comunicativas lo hacen más apto para transmitir contenidos expresivos y afectivos, pues su estructura sintáctica le permite conservar cierta independencia entonativa, la modalidad enunciativa originaria, apelaciones, vocativos, interjecciones, etc." (Méndez G.ª de Paredes 2000: 155).

-el *discurso* o *estilo indirecto*, que consiste en la reproducción de lo dicho "desde el sistema de referencias deícticas del hablante que reproduce (tiempo de la subordinada, pronombres, ciertos adverbios, etc." (Maldonado 1999: 3551), con una estructura

sintáctica subordinada que funciona como complemento de un verbo de lengua. Estas transformaciones tienen el inconveniente de que "impiden reconstruir un discurso original a partir del discurso indirecto, pues la operación de paráfrasis es de absoluta responsabilidad del locutor-reproductor y afecta a toda la cita, elecciones léxicas, adaptación de referencias deícticas, etc." (Méndez G.ª de Paredes 2000: 151-152). Nunca se sabe con exactitud cuánto hay, en el discurso indirecto, de textualidad y cuánto de paráfrasis. Por eso se ha dicho que el estilo indirecto despoja al discurso de todos sus elementos afectivos. Es el menos apto para producir la ilusión de inmediatez, tan perseguida por los medios.

-y el *discurso* o *estilo indirecto libre*, que al tener como objeto "la directa aprehensión de la interioridad ajena" (Martínez-Bonati 1980-81: 6), posee escaso uso fuera del ámbito de la comunicación literaria. Supone siempre una ambigüedad comunicativa: "el receptor no puede saber con seguridad si lo que el narrador dice es responsabilidad suya o si corresponde a un monólogo interior del personaje" (Maldonado 1999: 3551). Las columnas periodísticas (y no solo ellas), con todo, lo acogen no pocas veces.

En realidad, como diversos autores han señalado, las diferentes posibilidades de reproducir un discurso constituyen un *continuum*, uno de cuyos límites sería la narración de un acto de habla sin especificar su contenido, como por ejemplo en:

> (1) Anguita tronaba en la clausura del 14 Congreso del PCE y lanzaba sus venablos de encendida ira contra la clase empresarial, los demás partidos y los medios de comunicación (*El País*, 11.12.95, 15; cf. Méndez G.ª de Paredes 2000);

o mencionándolo en términos muy generales (todo lo que aparece en versalitas corresponde a titulares):

> (2) AZNAR ARREMETE CONTRA TODO EN 191 PÁGINAS (El País.com, 24.10.07).

Y el otro límite sería el discurso directo sin verbo introductor que algunos llaman *discurso directo libre* (cuyo autor es fácilmente recuperable del contexto inmediato: del antetítulo o subtítulo, de la foto con el correspondiente pie, etc.). Los testimonios que siguen son ejemplo de este discurso directo libre:

> (3) CRISTINA KIRCHNER: "NO SOY NI EVITA NI HILLARY" (*El País*, 26.10.07, 10)

(4) IBARRETXE: "ESTAMOS ANTE UN LARGO CAMINO"; ZAPATERO: "EL ÚNICO CAMINO ES LA CONSTITUCIÓN" (El País.com, 16.10.07)

(5) EL REY [DIRIGIÉNDOSE AL PRESIDENTE DE VENEZUELA]: "¿POR QUÉ NO TE CALLAS?" (*El Mundo*, 11.11.07)

La reproducción de la declaración del presidente español Rodríguez Zapatero tras la entrevista con el lendakari Ibarretxe en la que éste le comunica la intención de realizar una consulta popular (una especie de referéndum) en Euskadi, en octubre de 2008, merecería algún comentario adicional: Obsérvese la presentación de dicha declaración en la portada de *El País* el día siguiente a la entrevista:

(6) ZAPATERO A IBARRETXE: "NO SE PUEDE HACER, NO SE VA A HACER, NO SE HARÁ" (*El País*, 17.10.07, 1).

Y en otro texto de ese mismo día en páginas interiores:

(7) Después, [Zapatero] apostilló: "No va a convocar ninguna consulta: No se puede hacer, no se va a hacer *y nunca* se hará" (*El País*, 17.10.07, 19).

Y compárense con la declaración real, tal como la reprodujeron el mismo día de la entrevista, y los días siguientes, otros medios:

(8) Rodríguez Zapatero se ha mostrado rotundo y ha asegurado que "*lo que no se puede hacer no se va a hacer y no se hará*". (20 minutos.es, 16.10.07).

(9) Zapatero: "*Lo que no se puede hacer no se va a hacer y no se hará*" (El confidencial.com, 16.10.07).

(10) "Ése es el principio, es claro como el agua y como el agua está claro que no puede convocar ningún tipo de consulta aunque no tenga valor vinculante. *Por lo tanto, lo que no se puede hacer, no se va a hacer y no se hará*", ha afirmado Zapatero. (Gara, 16.10.07).

(11) «Como el agua, debe estar claro que no puede convocar ningún tipo de consulta, aunque no tuviera valor vinculante; *lo que no se puede hacer, no se va a hacer y no se hará*», respondió el Presidente al persistir el Lendakari en mantenerse firme en su desafío de autodeterminación. (lne.es, 16.10.07)

(12) "Ese es el principio, es claro como el agua y como el agua está claro que no puede convocar ningún tipo de consulta aunque no tenga valor vinculante. *Por lo tanto, lo que no se puede hacer, no se va a hacer y no se hará*", proclamó el jefe del Ejecutivo, quien insistió en varias ocasiones que cualquier propuesta que se formule debe respetar "la legalidad" y la "Constitución". (El Progreso.es, 16.10.07).

(13) En su comparecencia posterior el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, ha zanjado la posibilidad con dos frases. "*Lo que no se puede hacer, no se va a hacer; no se hará*" ha dicho, tras explicar la inconstitucionalidad de la propuesta. Y auguró a los planes de Ibarretxe "el mismo destino que ha tenido durante siete años". (ABC.es, 16.10.07).

De un somero repaso en Internet parece desprenderse que, al menos la frase resaltada por los titulares fue de un tenor menos cortante y radical que el reflejado en la portada de *El País* (ejemplos 6 y 7), influido quizá por las expectativas de unos lectores mayoritariamente no nacionalistas (incluso dentro del PNV, como se sabe, hubo y hay sus discrepancias). Y la propia edición digital de *El País* reproduce lo que debió de ser la declaración literal de Zapatero[1]:

(14) La discrepancia de Zapatero fue radical. "Le he dejado claro que cualquier consulta popular en este país sólo la puede poner en marcha o autorizar el Estado a través del Gobierno o de las Cortes", dijo Zapatero. "Le he recordado cuales son las competencias que tiene un *lehendakari* y las competencias que tiene el Gobierno, los órganos del Estado y las Cortes. *Lo que no se puede hacer, no se va a hacer y no se hará*", añadió contundente. (El País.com, 16.10.07).

La presentación de la cita directa entrecomillada se presta, pues, a segmentaciones, incrustaciones y omisiones variadas, que pueden incluso cambiar el sentido de una determinada declaración. Se manipula el mensaje (no se olvide que la oposición acusa al Gobierno de demasiado blando y complaciente en relación con el lendakari).

Otro caso de manipulación. En el siguiente testimonio se atribuye al primer ministro de Portugal, el socialista José Sócrates, la siguiente afirmación entrecomillada que sirve de titular a una extensa entrevista a doble página:

(15) "ZAPATERO ES MI MEJOR AMIGO POLÍTICO EN EUROPA Y ESPAÑA ES EL MEJOR Y MAYOR CLIENTE DE PORTUGAL" (*El Mundo*, 27.10.07, 8).

Algo disuena al leer ese titular, que sugiere –de nuevo la

[1] Quizá también *El País* se consideró autorizado a suprimir los dos primeros elementos de la frase (*lo* y *que*) porque le pareciera un tanto vaga y hasta tautológica.

polifonía- este otro, implícito: "Como España es mi mejor y mayor cliente, su presidente es mi mejor amigo" (de conveniencia, claro está). Una sencilla comprobación de la transcripción de la entrevista, en el propio diario, hace ver que el periodista o editor del texto ha unido en un enunciado las respuestas a dos preguntas diferentes. En la primera el presidente Sócrates ha dicho, entre otras cosas: "[Zapatero] es mi mejor amigo político en Europa". Y en la siguiente, además también de otras razones: "España es nuestro mejor y mayor cliente" (*El Mundo*, 27.10.07, 9). Hay, pues, cierta manipulación lingüística.

En los artículos firmados la libertad es, desde luego, mucho mayor, como cabe esperar. En la columna periodística, por ejemplo, ni siquiera se utilizan a veces las comillas para señalar lo reproducido en estilo directo:

> (16) El primero en descorchar, pum, la botella fue Zapatero con el cheque-bebé: burbujas, sonrisas y chin-chin. Los ministros se han apuntado rápido a la fiesta: pisos pa tós, dentistas, convites a los nacionalistas, ayudas al alquiler y vámonos que nos vamos... (García-Máiquez, *Diario de Sevilla*, 19.9.07).

El discurso directo puede reproducir a su vez otro discurso, ya sea en estilo directo o indirecto. Un ejemplo en estilo directo:

> (17) "A LOS QUE ME INSULTAN LES DIGO: 'VOSOTROS NO SOIS EL PUEBLO'" (*El País*, 16.9.07, 31; Regina Otaola, alcaldesa de Lizartza, País Vasco).

El *discurso indirecto* ofrece, en la lengua periodística actual, varias posibilidades: a) El discurso indirecto que podríamos llamar canónico o clásico, con las características antes señaladas:

> (18) ALMUNIA ADVIERTE A ZAPATERO QUE LAS PROMESAS ELECTORALISTAS PUEDEN DAR AL TRASTE CON LA ECONOMÍA (*ABC*, 4.9.07, 15; este titular trata de resumir un texto en estilo directo en el cuerpo de la noticia: "El comisario europeo de Asuntos Económicos, Joaquín Almunia, lanzaba ayer en Madrid una advertencia a los *políticos españoles*. '¡Cuidado!, no vaya a ser que se vayan a hacer promesas en estos prolegómenos *electorales* cuyo cumplimiento *vaya a dar* al traste con la economía', señalaba el que fuera secretario general de los socialistas").

Obsérvese la personalización de los políticos españoles en Zapatero, la conversión de *electorales* en *electoralistas*, y el cambio de subjuntivo a indicativo, entre otras transformaciones.

b) Podría hablarse de otra variedad formal de discurso indirecto, que es el que incluye elementos textuales (entrecomillados), a los que no les son de aplicación las reglas de transposición exigidas a los deícticos y a los tiempos verbales por el paso a estilo indirecto. Para algunos se trataría del denominado "discurso pseudo-directo" (Cf. Maldonado 1991: 24-25):

(19) ZAPATERO ASEGURA A IBARRETXE QUE SU NUEVO PLAN "NO SERÁ NI ACEPTADO NI APROBADO" / EL 'LEHENDAKARI' NO SE DA POR ENTERADO Y AFIRMA QUE EL ENCUENTRO DE AYER ES EL "INICIO DE UN PROCESO" (*El País*, 17.10.07, 18).

(20) AHMADINEYAD PROMETE LUCHAR "HASTA LIBERAR PALESTINA" (*El País*, 6.10.07, 4).

El segmento del ejemplo (19) "no será ni aceptado ni aprobado" no necesita de ninguna transformación, ya que el verbo principal (*asegura*) va en tiempo presente. En indefinido hubiera sido preferible otra *consecutio temporum*:

(21) (Titular inventado sobre el (19), cambiando *asegura* por *aseguró*) ZAPATERO *ASEGURÓ* A IBARRETXE QUE SU NUEVO PLAN *NO SERÍA / NO IBA A SER* NI ACEPTADO NI APROBADO.

Es un discurso indirecto, el de los números (19) y (20), con incrustaciones textuales originarias (islotes textuales), de una o más palabras, que no siempre alcanzan el nivel oracional.

c) En tercer lugar tenemos el discurso indirecto que reproduce segmentos textuales, convenientemente entrecomillados, entre los que se encuentran unidades (deícticos, verbos personales) a las que les son de aplicación las transposiciones requeridas para el paso al estilo indirecto, pero que no se les han practicado las correlaciones canónicas:

(22) El ex ministro español [Rodrigo Rato] *considera que* su puesto al frente del Fondo Monetario [Internacional] durante tres años y medio *"ha sido uno de los grandes honores de mi vida"* (*ABC*, 23.10.07, 45; pongo en cursiva lo destacado en negrita; el entrecomillado es del original).

(23) [Ibarretxe] Mantuvo su intención de convocar la consulta el 25 de octubre de 2008, para la que Zapatero le *dijo que "carece de competencias"*. El presidente *emplazó* a Ibarretxe *a que "reflexione"*. "Tiene la posibilidad de rectificar", dijo (*El País*, 17.10.07, 18; aquí la cursiva es mía).

(24) Felip Puig, de CiU, *pidió ayer* a Carod *que "se abstenga de hacer*

anuncios fantasma que dejan en ridículo al país y a la institución que representa" (*El País*, 17.10.07, 52; la cursiva es mía).

(25) Se define [Francisco González Ledesma, escritor] como un lector empedernido [...], lo que *le lleva "a otra afición mía*, que es pensar, y a un defecto: el despiste" (*El País*, 18.11.07, última página; la cursiva es mía).

(26) Además, *señaló* [la ministra de Fomento] *que "la empresa tiene* 13.000 trabajadores, *no se puede hablar frívolamente"* [obsérvese este estilo indirecto libre], e *insistió en que* "desde el primer momento *se está trabajando* con la empresa para reconducir la situación". *Añadió que* "la cadena de responsabilidades *funciona*" (*El Mundo*, 30.10.07, 22; la cursiva es mía).

Se trata de casos no canónicos de concordancia de tiempos (Carrasco 1999), muy frecuentes por lo demás en el discurso de la noticia. Se da prioridad a la literalidad (o a la ilusión de literalidad, con la presentación entre comillas) sobre la adecuada correlación temporal. Algunos de los tipos de discurso indirecto que acabo de mencionar y ejemplificar con testimonios de uso, y que son muy frecuentes en los textos periodísticos, llevan a pensar en lo que algunos han denominado "Discurso indirecto literal", que se caracteriza por tener una de las propiedades definidoras del discurso directo (Méndez G.ª de Paredes 2000: 153). Pero los propios libros de estilo de los periódicos censuran los enunciados de discurso referido híbridos de estilo directo e indirecto en los que se contravienen las normas canónicas de concordancia de tiempos. Los usos reales, sin embargo, no siempre se muestran acordes con el desiderátum de los manuales de estilo. Lo único que parece importar a los medios es que quede claro de quién es la responsabilidad enunciativa de cada segmento: en este sentido, las convenciones periodísticas suelen poner cuidado en separar con claridad lo ajeno de lo propio del periodista, marcando tipográficamente lo ajeno con comillas (cursiva o negrita en algunos países de Hispanoamérica), con lo que se desgaja visualmente lo reproducido, facilitando así la correspondiente atribución de autoría (Méndez G.ª de Paredes 2000: 156). Por otra parte, el enunciado de discurso referido no es solo un procedimiento gramatical para reproducir sin más un discurso ajeno, sino que, como hemos venido observando (cf. también Méndez G.ª de Paredes 2000: 149), implica una actitud activa de un discurso respecto del otro[2].

[2] "Hay siempre por parte del discurso que acoge una especie de evaluación de lo dicho por otro o de réplica [...] que empieza por la propia elección de lo referido (qué partes del discurso del otro interesa destacar

La explicitación de la intención comunicativa se encomienda con frecuencia al verbo de lengua introductor (tanto en un estilo como en otro), cuya elección representa una importante baza evaluadora en manos del periodista. Desde los *verba dicendi* neutros como *decir* o *afirmar* hasta los marcados como *espetar, criticar, reprobar, censurar, acusar, endosar, tildar, tachar, tronar, lanzar venablos, arremeter contra*, etc. la lengua ofrece un nutrido abanico axiológico.

(27) CAÑIZARES *ARREMETE CONTRA* LA ASIGNATURA DE CIUDADANÍA (*El País*, 3.9.07, 34).

No obstante, algunos usos –en los que se manifiesta discrepancia entre el verbo de lengua introductor y el sentido de lo referido- cabe solo atribuirlos a pura impericia idiomática del hablante:

(28) El Gobierno *tilda* de envidiable el modelo autonómico (título, *La Gaceta del fin de semana*, 6 y 7 de dic. 2003, 11).

(29) Unánimes elogios y largos aplausos al "magnífico" discurso de Don Juan Carlos (título) / Todos los grupos, incluido el PNV, destacan el valor de la intervención de Su Majestad (subtítulo) / Zapatero calificó el discurso de extraordinario, mientras el PP *tachó* la intervención del Monarca de "absolutamente excepcional y memorable" (2º subtítulo) (*ABC*, 7.12.03, 15).

La funcionalidad argumentativa del texto entrecomillado parece estar fuera de duda. A las citas directas les acompaña una aureola de objetividad, de fiabilidad y de autenticidad, basada en la autoridad del testimonio directo (López Pan 2002: 107-108): se da la palabra a los protagonistas del relato; el periodista desaparece. Todo ello connota neutralidad y distanciamiento con respecto a la fuente: especialmente cuando se trata de juicios valorativos, se les pone en boca ajena, tratando de dar la impresión de que el periodista no pone ni quita nada: se limita a actuar como mero y fiel transmisor de la realidad. Por no hablar de la viveza y la dramaticidad que se logran con el enunciado en estilo directo, que trata de traducir el temblor y la emoción de la noticia. La prensa amarilla, y también las páginas de sucesos y de deportes de la prensa de información general, son buenos exponentes del vigor del estilo directo.

---

como tema del nuevo discurso), sigue con la explicitación de la intención comunicativa de esas palabras y termina con la elección del tipo de discurso referido (en estilo directo o en estilo indirecto o en otras variantes)" (Méndez G.ª de Paredes 2000: 149).

(30) "VIVIR EN EUSKADI ES LAMENTABLE PARA UNA VÍCTIMA DEL TERRORISMO" (Mari Mar Blanco, hermana de Miguel Ángel Blanco, secuestrado y asesinado por ETA, *El País*, 6.10.07, 25).

(31) Ibarretxe: "Estamos ante un largo camino"; Zapatero: "El único camino es la Constitución" (El País.com, 16.10.07).

Un somero repaso del uso de las citas textuales en la prensa diaria de referencia nos hace ver que *literalidad y manipulación* conviven amigablemente en el periodismo (Méndez G.ª de Paredes 2000). Se cita con frecuencia para tergiversar. Basta una leve supresión o descontextualización para hacer decir a las palabras lo contrario de lo que el hablante fuente pretendía manifestar. Nada nuevo, de otra parte. Los ejemplos abundan en todos los registros del lenguaje, no solo en el periodístico.

2.3. La negación polémica y la ironía como enunciados polifónicos.

2.3.1. *La negación polémica.*

Veamos brevemente otros recursos polifónicos en la prensa española actual, empezando por la "negación polémica". Con diferentes denominaciones, varios autores se han referido a construcciones sintácticas que presuponen un enunciado anterior del que discrepan: se trata de las "construcciones gramaticales refutadoras" (Coseriu 2007: 101-102), de la negación "polémica" (Ducrot 1984) o de la negación "correctiva" (Bosque 1984, Brucart 1999: 2830).

En el titular siguiente, varias veces citado:

(32) ZAPATERO A IBARRETXE: "NO SE PUEDE HACER, NO SE VA A HACER, NO SE HARÁ" (*El País*, 17.10.07, 1),

la negación polémica en estilo directo atribuida a Zapatero desencadena el enunciado afirmativo correspondiente, que se atribuye al interlocutor Ibarretxe: es decir, que se puede hacer y se va a hacer una consulta popular no vinculante en el País Vasco, en octubre de 2008. Se dan cita, pues, en el anterior titular tres voces: la del periodista, la de Zapatero (en estilo directo libre) y el eco de la de Ibarretxe. Se trata de un procedimiento polifónico muy frecuente. En una sola página, la portada además, y en titulares, he documentado los siguientes enunciados con negación polémica (*El Mundo*, 30.10.07, 1):

(33) La Justicia italiana *ya no piensa* que 'El Egipcio' sea un 'jefe' terrorista

(34) Zapatero *no destituye* a Álvarez para evitar más retrasos en el AVE

(35) Los niños que la tripulación española iba a sacar de Chad *no eran huérfanos ni enfermos*

(36) Azkarraga: '*No voy a obligar* a poner la bandera aunque los tribunales actúen contra mí'.

El primer testimonio (La Justicia italiana *ya no piensa* que 'El Egipcio' sea un 'jefe' terrorista) nos remite a enunciados del tipo de

(37) IBARRETXE DICE *AHORA* QUE SU PLAN INDEPENDENTISTA ES "NEGOCIABLE" (*ABC*, 13.6.03, pág. 22);

(38) EL MUSEO BRITÁNICO DICE *AHORA* QUE NO VA A PRESTAR A GRECIA LOS FRISOS DEL PARTENÓN (*ABC*, 6.8.03, 44);

(39) EL GOBIERNO ECHA *AHORA* LA CULPA DEL CAOS EN BARCELONA A LA CONSTRUCTORA DEL AVE (*ABC*, 24.10.07, 12);

enunciados que envían a sendos enunciados anteriores[3] ("había dicho antes") contrarios a los que se reproducen, dando a entender de paso la incongruencia de la instancia enunciadora correspondiente.

2.3.2. *La ironía como discurso polifónico.*

Cabe interpretar –y así lo han hecho muchos autores- los enunciados irónicos como textos polifónicos con dos voces: la que enuncia *lo que se dice* (el titular nominal (40) "El poder curativo del euskera") y la voz comprometida con *lo que se quiere decir* (que resulta excesiva la valoración de los conocimientos de euskera para ocupar una plaza fija de médico especialista en el País Vasco).

(40) EL PODER CURATIVO DEL EUSKERA (*El País, Madrid* - 20/10/2007, 16).

Como en otros casos, lo que hace saltar el enunciado alternativo, no expreso, es el conocimiento de la realidad extralingüística.

2. 4. LA INTERROGACIÓN RETÓRICA.

Otro recurso desencadenante de polifonía es la interrogación retórica.

[3] De carácter "autofónico", por utilizar el término de E. Roulet 1985.

(41) Ahora bien, ¿de verdad es tan relevante para nuestra vida colectiva el que veamos físicamente los efectos de un atropello? ¿No es bastante con conocer la noticia? Y si no lo fuera, ¿aún así quedaría justificado robarle su privacidad a un ciudadano en un momento tan horroroso como el de ser mortalmente herido por un autobús? [...] ¿Podemos desear para otros lo que no desearíamos para nosotros? (J. J. Esparza, "Bus", crítica a un programa de TVE-1 en que se presentaban imágenes de un accidente mortal, *Diario de Navarra*).

La pregunta retórica provoca una respuesta flotante, que de puro obvia, no necesita formulación expresa. En realidad, se trata de una pregunta que no pregunta; o mejor, una pregunta que es una afirmación o petición enfática.

2. 5. OTROS RECURSOS POLIFÓNICOS.

Existen otros variados recursos de distanciamiento (de heteroglosia) con respecto a la fuente informativa o al enunciado del que se discrepa: expresiones como *así* (o *mal*) *llamado -a / denominado -a, que llaman, sedicente*, el indicador *sic*, los signos de interrogación entre paréntesis, la introducción –en el segmento reproducido- de algún elemento entre corchetes, etc., además, claro está, de recursos gráficos como el uso de las comillas, la cursiva o la negrita. Algunos testimonios:

(42) La ruptura de la *sedicente* tregua de la organización terrorista ETA ha teñido todavía de mayor dramatismo nuestra escena política, ya harto tensionada, de manera que se hace difícil encarar cualquier problema con serenidad y buen tino. Ya se sabe que las cuestiones difíciles se resuelven malamente (Juan José Solozábal, *El País*, 23.6.07, Tribuna; la cursiva es mía).

(43) Barcelona. (Europa Press).- El Gobierno considera que el cuartel del Bruc de Barcelona es de "interés para la Defensa Nacional", por lo que seguirá destinándolo al uso militar como "una base permanente" del Ejército español, según una respuesta parlamentaria del Ministerio de la Presidencia. Según el Gobierno, "el cuartel *del Bruch (sic)* continúa afectado al uso de la Defensa, no existiendo razones técnicas ni operativas que aconsejen una nueva ubicación". (*La Vanguardia*, 25/02/2007; la cursiva es mía).

El indicador *sic*, que en principio resulta redundante con las comillas, trata de llamar la atención sobre un rasgo más (la incompetencia ortográfica sobre la lengua catalana) que separa al

Gobierno autonómico del Gobierno central; rasgo que podría haber pasado inadvertido a un lector rápido. Y en el siguiente texto, por si no fuera bastante la crítica al acto y al libro que se presenta, se muestra la discrepancia sobre el carácter mismo de la obra en cuestión, mediante las interrogaciones entre paréntesis:

> (44) La política se cuela en el Cervantes de la mano de Zapatero / Suso de Toro presenta su amistosa semblanza del presidente del Gobierno. / ...Una hagiografía política de abierta simpatía y militancia política [...]. El autor de esta *biografía política (¿?)* no se cortó un pelo y dijo que el presidente es "un poco chulo" (*El País*, 14.11.07, 49; la cursiva es mía).
>
> (45) El portavoz socialista en la Cámara de Vitoria dijo que hasta ahora no ha habido ningún contacto con el PNV, partido con el que aseguró que el PSE hablará *"no para ser [su] muletilla"*, sino para solucionar los problemas de los ciudadanos "mal que le pese a Ibarretxe" (*El País*, 17.10.07, 31; la cursiva es mía).

Los recursos de distanciamiento del discurso ajeno a que acabo de referirme han conocido en la prensa española un uso muy particular a lo largo del período que comenzó con la declaración, por parte de ETA (el 22.3.06), de un "alto el fuego permanente", y terminó con un atentado, en la T-4 del aeropuerto de Barajas, el 30.12.06, perpetrado por la banda terrorista, que costó la vida a dos personas[4]. Como es sabido, el presidente del Gobierno español, Rodríguez Zapatero, se refirió siempre a esos contactos (o diálogo con ETA y su entorno) con la expresión "proceso de paz", ya desde el día mismo del anuncio de ETA (*ElMundo.es* 22.3.06). Etiqueta que también fue utilizada por los propios terroristas.

Los desacuerdos con la etiqueta oficial por parte de la oposición no se hicieron esperar, ya desde el primer día. Se manifestaron con el uso sistemático de las comillas, el añadido de expresiones como *"el llamado* 'proceso de paz'" (*ABC.es* 17.4.2006), *"el mal llamado* 'proceso de paz'" (*ABC.es*, 6.6.2007; incluso en *El País*, si bien tras el atentado de Barajas: "la suspensión del llamado, mal llamado, proceso de paz", *ElPaís.com*, 6.1.2007), *fementido* ['engañoso, falso'] "proceso de paz" (Fernando Savater, *ElPaís.com* 10.1.07), etc.

---

[4] Inés Olza (en prensa) ha estudiado las metáforas empleadas en los medios españoles, relativas a la denominación y al desarrollo de las conversaciones mantenidas por el Gobierno y ETA durante ese periodo.

2. 6. POLIFONÍA Y EUFEMISMO.

Atención especial, y más extensa de la que aquí puedo dedicar, merecería la consideración de los enunciados polifónicos producidos al rechazar el hablante una determinada denominación –que resulta común y tradicional en la lengua- y acudir a un sustituto eufemístico como alternativa. Abundan los ejemplos en la prensa, al igual que en todos los registros lingüísticos. Ej.: *eutanasia* y *muerte digna*, *aborto* e *interrupción voluntaria del embarazo (IVE)*, *víctimas civiles* y *daños colaterales*, *chantaje terrorista* e *impuesto revolucionario*, *embrión* y *preembrión*, etc. (Gómez Sánchez 2005).

Claro que el efecto de polifonía decae, hasta desaparecer por completo, en la medida en que se borra de la conciencia de los hablantes la denominación ninguneada por el uso hegemónico. Las expresiones del lenguaje políticamente correcto logran un similar efecto polifónico. Ejemplos: *raza* y *etnia*, *negro* y *moreno*, *inmigrante* y *extranjero*, etc.

Como se sabe, desde el punto de vista argumentativo el eufemismo "produce el efecto cognitivo de dejar 'fuera de foco' o 'desdibujar' referentes (objetos o acciones) no deseados" (Chilton y Schäffner 2000: 306). De ahí que las estrategias eufemísticas abunden en el lenguaje político. Se podría trazar el perfil ideológico de un periódico, de una sociedad, y hasta de una época, por las palabras que evita (y los sustitutos que emplea). Lo que resulta eufemístico para un periódico puede no serlo para otro: interesante tema de estudio comparativo.

2. 7. LOS LLAMADOS ENCAPSULADORES COMO RECURSO POLIFÓNICO DE CARÁCTER LÉXICO SEMÁNTICO.

Margarita Borreguero se ha ocupado de la naturaleza y función de los encapsuladores en la noticia periodística. Se trata de un tipo de sintagmas nominales utilizados como recurso característico de algunos textos periodísticos, a los que llama encapsuladores, encapsuladores anafóricos o anáforas conceptuales.

Observemos algunos testimonios:

> (46) Es verdad que los socialistas se pisan los morros cuando dicen que el pacto derecha-izquierda [IU-PP] es una puñalada por la espalda. [...] Que dos partidos de la oposición pacten la presidencia de un Parlamento es el aeiou de la democracia. [...] Pero los de Chaves [PSOE] denuncian *el contubernio* como si las relaciones entre Rejón y Arenas [líderes de IU y PP] fueran algo así

como el esbozo de un pacto de Munich. (*El Mundo*, 30.6.94, CREA; la cursiva es mía).

(47) Veintiún días después de hacer un llamamiento a los catalanes para que se movilizaran en contra de la candidatura de Madrid a los Juegos Olímpicos de 2012, el líder de ERC, Josep Lluís Carod-Rovira, esbozó ayer algo parecido a una disculpa [...]. La disculpa de Carod llegó unas horas después de que se supiera que un empresario del Penedés -comarca productora de cava y vino- ha perdido un encargo de 80.000 botellas de cava. [...] El presidente del gobierno catalán, decidido a arreglar *el desaguisado* –con consecuencias económicas y sociales- originado por las palabras de Carod, está manteniendo contactos con distintos sectores para atajar la polémica y evitar que la campaña de Navidad se convierta en un drama para algunos productores catalanes (*ABC*, 17.12.04, CREA; la cursiva es mía).

Estos encapsuladores (hay otros tipos) etiquetan una determinada realidad convirtiéndola en una entidad novedosa por el modo de significarla (no por lo que respecta a su contenido designativo) para el lector[5]. Con frecuencia "el periodista se sirve de sus propios juicios valorativos en la selección del SN encapsulador, introduciéndose subrepticiamente en la etiqueta elegida una aproximación personal y subjetiva a los hechos"; es decir, estamos ante un mecanismo más de presencia del periodista en el discurso de la noticia (Borreguero 2006: 87).

2. 8. LOS MARCADORES DISCURSIVOS DE POLIFONÍA *AL PARECER, SEGÚN PARECE, POR LO VISTO, DIZQUE.*

Si bien los libros de estilo periodísticos establecen –cito al de *El País*- que "cuando un hecho no haya sido verificado suficientemente, el redactor evitará en las noticias expresiones como 'al parecer', 'podría', 'no se descarta' o similares", porque "estas fórmulas sólo sirven para añadir hechos no contrastados o rumores" (1990: 17), la verdad es que tales expresiones se utilizan a diario en la prensa.

González Ramos (2005) se ha ocupado de las "locuciones adverbiales" *por lo visto* y *al parecer*, con las que se expresa "la fuente

[5] Ramón González Ruiz ha estudiado las nominalizaciones desde el punto de vista argumentativo en "Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual" (en prensa) y en "Cohesión textual y estrategias argumentativas: el caso de las anáforas conceptuales" (en prensa).

de la cual el hablante ha obtenido la información que codifica en el enunciado al que modifican. Este contenido semántico es lo que se conoce como evidencialidad"[6].

El marcador *al parecer* "indica que el hablante no es testigo directo de la información transmitida y que la ha adquirido por fuentes externas a él mismo. Manifiesta, por tanto, que es una información objetiva y, a su vez, que no es responsable de su verdad" (*Diccionario de partículas discursivas del español;* cf. también González Ramos 2005)[7].

> (48) Se realizaron numerosas vigilancias y seguimientos sin progresar en la investigación. En vista de que la investigación no progresaba y que, *al parecer*, la fuente de información de la UCO parecía muy próxima a los investigados, se acordó con dicha unidad que si averiguaban alguna fecha de algún posible viaje de los investigados a Asturias con drogas, lo comunicasen al objeto de esperarlos en el peaje de Campomanes (*El País*, 24.11.04, CREA; la cursiva es mía).

La partícula *según parece* posee análogo contenido:

> (49) El sistema español de enseñanza superior, en su actual proceso de adaptación a Europa y a las directrices de Bolonia, deberá tomar, *según parece* en breve, una decisión fundamental (*El País*, Educación, 10.3.03, CREA).

La forma *por lo visto* posee un carácter más coloquial. "Presenta el miembro del discurso en el que aparece como un hecho conocido a través de una fuente indirecta, por lo que el hablante no se hace responsable o atenúa lo dicho" (*Diccionario de partículas discursivas del español*):

> (50) La pesca está mejor vista que la caza por los urbanitas. Los peces inspiran menos compasión que los conejos, *por lo visto*.

---

[6] "Por sí mismos, *por lo visto* y *al parecer* sólo indican un modo indirecto de conocimiento de la información (en contraste con una posible percepción física de la misma). El receptor sabe si estas partículas remiten a una inferencia o a un discurso referido únicamente gracias al contexto y sólo en aquellos casos en los que este dato esté especificado en él" (González Ramos en prensa). Cf. también L. Ruiz Gurillo, s. v. *por lo visto*, en *Diccionario de partículas discursivas del español*, en línea.

[7] Aunque no son partículas, las expresiones *parece que* y *parece ser que* tienen un significado semejante al de *al parecer*.

Además, Zapatero es pescador de truchas y a los del PP les iba más la montería, aunque Aznar la odiara (*La Razón*, suplemento Salud, 15-21.4.04, CREA; la cursiva es mía).

R. Eberenz (2004), en un artículo titulado "*Dizque*: antecedentes medievales de un arcaísmo afortunado", se ocupa de la historia de esta forma, usual en casi todo el español de América,[8] y no del todo ausente hoy día del de España, particularmente en la lengua culta escrita. En su desarrollo histórico se observa un cambio semántico que va desde su función inicial de "subrayar la autoridad de la fuente", a "la connotación de la veracidad problemática" parafraseable con el adverbio modalizador *aparentemente* (Eberenz 2004: 147, 151). El *Diccionario Panhispánico de Dudas* (*DPD*) la da como vigente en "amplias zonas de América" (s.v. *dizque*). En la mayoría de sus usos en el español actual de España, esta unidad –que apenas había sobrevivido en ámbitos rurales- expresa pretensión (ajena) denominativa o calificadora, no compartida por el hablante. Tales empleos, en los que la forma puede conmutarse por *sedicente(s)*, *(auto)denominado(s)* / *(auto)considerado(s)*, *que se (auto)denomina(n)* / *(auto)considera(n)*, quedan reflejados en testimonios como los que siguen:

(51) Pues bien: los *papeles* de Salamanca fueron tomados fieramente por un numeroso grupo de geos a oscuras, a las seis de la madrugada; y ayer llegaron de forma clandestina a Sant Cugat en dos furgonetas blancas [...]. Políticamente es la operación más abyecta perpetrada en muchos años por un Gobierno *dizque* español (F. Jiménez Losantos, *El Mundo*, 1.2.06, 4).

(52) Sólo ha aclarado, de momento, que el "secreto de Estado" -como lo calificó- que encerraba la anunciada liberación de cientos de guerrilleros de las FARC, consistía en que uno de ellos era Rodrigo Granda [...]. Y que lo hacía a petición del presidente francés, Nicolas Sarkozy, de lo que habría que deducir que París confía en que, así, la tropa de bandoleros *dizque* marxistas se avendrá a soltar a la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt [...] (M. Á. Bastenier, *El País*, 6.6.07).

(53) Juegan diez contra doce (once del Barça, más el árbitro) y empatan en tal anochecer de iniquidad. El reino de la fullería y el gangsterismo en clave balompédica: partidos robados y ahora Beckham: *dizque está loco (sic)*. (Erasmo, *El Mundo*, 6.4.06, 3).

[8] *DRAE dizque*.(De *dice que*).1. m. 'Dicho, murmuración, reparo'. U. m. en pl. 2. adv. Am. 'Al parecer, presuntamente'. *DUE dizque* [...] (Hispam.) adv. 'Al parecer'.

En este último caso se produce una ultracaracterización polifónica, apoyada, además de en *dizque*, en el empleo de cursiva para presentar lo referido, y en el uso del adverbio latino *sic*.[9]

2. 9. EL DISCURSO REPETIDO.

Un capítulo importante, dentro del fenómeno de la polifonía, es el constituido por lo que se ha llamado discurso repetido. Dos grandes apartados pueden establecerse: a) el de las unidades fraseológicas (refranes, fórmulas, locuciones); y b) el de citas famosas, títulos de obras literarias o cinematográficas.

Tradicionalmente se ha dicho que lo que aporta a la comunicación el uso de fraseologismos (en lugar de una palabra o estructura sintáctica libre) es *expresividad*. Frente al carácter "neutro" de la técnica libre del discurso (Coseriu 1981: 297-302), el empleo de una unidad fraseológica implica una opción "marcada" en términos de lo que algunos llaman emoción, o valoración, intensidad, énfasis, etc. (Montoro del Arco 2006: 67 y 130-132). Como suelen advertir los diccionarios generales de la lengua, los fraseologismos poseen connotaciones expresivas. Lo que para la Estilística tradicional era "expresividad" en general, hoy se denominan "valores pragmáticos" en relación con el marco discursivo en el que se utilizan las unidades fraseológicas. Se ha hablado también, a mi entender con acierto, de una "función fraseológica", consistente en "facilitar y simplificar al máximo tanto la formulación del mensaje por parte del autor como la recepción por parte del lector u oyente" (Zuluaga 1997: 631-632).

2. 9. 1. Sobre la fuerza argumentativa del refrán existen numerosos estudios. No hay tantos, en cambio, sobre su uso en el lenguaje periodístico (Gándara 2004). Al enunciar un refrán –escribe Greimas- "el hablante abandona voluntariamente su voz y adopta otra para proferir un segmento de habla que no le pertenece realmente, que no hace más que citar" (Greimas 1960). El periodista no habla en nombre propio, sino en el de la sabiduría popular; emite un juicio colectivo, expresión de verdades tradicionales, asentadas en la conciencia colectiva. Es, pues, la comunidad lingüística la que avala el valor del refrán. Y este aval social es el garante de la evidencialidad del enunciado. He aquí algunos ejemplos:

---

[9] Una caracterización más detallada de *dizque*, así como de otras piezas lingüísticas polifónicas utilizadas para desautorizar el discurso ajeno, puede encontrarse en Casado Velarde (en prensa).

(54) Los precios de los hoteles, tras varios años congelados e incluso recortados a base de ofertas, han vuelto a subir en los últimos doce meses, un 1,9% en promedio, y también han crecido las plazas ofrecidas al mercado, un 3%. [...] Un retablo casi de Jauja, si no fuese porque en 2006 ha proseguido la reducción de la estancia media de los visitantes [...] y ha caído también el gasto medio por turista (unos 90 euros diarios). Y porque además, *como dice el refrán, cada uno habla de la feria según le va en ella* (*El País*, 28.1.07, "Los grandes inversores hacen turismo", reportaje sobre el turismo español; la cursiva es mía).

(55) Que no llueva es algo normal en enero –«*enero, claro y heladero*», *dice el refrán*–; que no haya heladas intensas es ya más raro. Y no sólo en España. (M. Toharia, *El Mundo*, 15.1.07, 31; la cursiva es mía).

(56) *Las tormentas causan daños por valor de 300 millones en 400.000 hectáreas* [...] Pero una vez asumido el daño inmediato, que ha sido grande y para determinadas zonas catastrófico, en el sector agrario no faltan opiniones optimistas sobre lo que a la larga supondrá una tierra humedecida, con las reservas recuperadas y los acuíferos llenos. Y es que una vez más se confirma que *nunca llueve a gusto de todos*. [...] También en el sector olivarero rige *el dicho de que no hay mal que por bien no venga*. Las fuertes lluvias de las últimas semanas en las zonas olivareras más importantes hacen prever una gran cosecha. (*El País*, 28.5.07; la cursiva es mía).

(57) *De aquellos polvos, estos lodos.* Zapatero ha recogido ahora los frutos marchitos de sus devaneos con Chávez y sus satélites bolivarianos. Moratinos acusó a Aznar en un programa de TVE de apoyar un golpe de Estado contra el líder bolivariano. [...] Zapatero experimentó el sábado en Santiago de Chile el conocido refrán español: "*Quien con niños se acuesta, mojado se levanta*". Sus coqueteos con Hugo Chávez"... (*ABC*, 12.11.07, 16; la cursiva es mía).

Por el hecho de que pueden funcionar como macroestructuras textuales, es frecuente que los refranes u otros intertextos figuren como titulares de unidades hemerográficas, por lo general no estrictamente informativas (editoriales, reportajes, artículos, columnas).

Carácter análogo al del refrán tienen los llamados "enunciados de valor específico" o algunos eslóganes. Un testimonio de los primeros:

(58) Kirchner, o *todo queda en casa* (titular de editorial, *El Mundo*, 27.10.07, sobre la previsible victoria electoral de Cristina Fernández, esposa del presidente Kirchner; la cursiva es mía).

Como ejemplo de eslogan, véase el siguiente titular, modificación del muy difundido, desde los años sesenta, "Cuando el monte se quema, algo suyo se quema" (ampliado humorísticamente con "Señor Conde":

> (59) Cuando Malibú arde, algo tuyo se quema (*El Mundo*, 27.10.07, sobre los incendios en California, artículo).

Y es que tanto los refranes como otros intertextos pertenecientes al acervo común pueden reproducirse literalmente o con variaciones. La modificación añade un efecto de enigma, un guiño al lector, de quien se exige un esfuerzo adicional de ingenio y de actualización de conocimientos compartidos.

La desautomatización (Zuluaga 1980: 95), deslexicalización (García-Page 1989) o la manipulación creativa (Corpas 1997) de las unidades fraseológicas, con objeto de explotar al máximo sus posibilidades comunicativas, es algo muy frecuente, en periodismo y en publicidad: puede tratarse de alteraciones del orden en los constituyentes, inserciones, sustituciones, conmutaciones, modificaciones gramaticales, etc. El enunciado fraseológico tradicional de "Yo me soy el rey Palomo, yo me lo guiso, yo me lo como" (Hernán Núñez, c. 1549), se retoma en el titular siguiente como

> (60) Yo me lo guiso, otro se lo come (*El Mundo*, 15.10.07, 52, eslogan de Gallina Blanca, registrado por otro empresario diferente).

2. 9. 2. En el caso de intertextos procedentes de títulos de obras literarias o cinematográficas, se trata del uso de nombres de obras de ficción "para denominar, resumir, sintetizar, el contenido de una noticia" o de un comentario de actualidad (Folgar de la Calle 1996: 355), tomando como nexo las similitudes que el escritor o periodista perciba entre lo ficticio y lo real. Los títulos poseen en este uso, como ha observado Folgar,

> un doble valor semiológico, el derivado de la suma de sus contenidos verbales (el [que podría llamarse] etimológico, en sí) y el derivado del contenido de la obra que representa, con todo lo que ella nos pueda transmitir (1996: 361).

Reproduzco un uso reciente y prototípico de este recurso:

> (61) China, dos hombres y un destino (*El País*, 30.10.07, 33),

como título de artículo de opinión sobre dos figuras emergentes en el Partido Comunista de China.

Por lo que respecta a títulos de libros, se reproducen las mismas posibilidades de uso ya citadas:

a) La identidad de título literario y titular periodístico:

(62) El mundo de Sofía (ABC, 30.4.07, referido a la infanta Sofía, segunda hija de los Príncipes de Asturias; cf. la novela homónima del escritor noruego Jostein Gaarder, 1991).

b) Se mantiene el esquema sintáctico, pero el contenido de uno o varios de los argumentos lo proporciona el tema de la información de que se trate:

(63) El general no tiene quien le quiera (*El Mundo*, 2.9.07, 34, referido al dictador paquistaní Pervez Musharraf; cf. *El coronel no tiene quien le escriba*, de García Márquez, 1961).

(64) Hollywood no tiene quien le escriba (*El País*, 16.10.07; titular sobre la industria del cine, amenazada por una huelga de guionistas).

(65) La sombra del jubilado Jiang Zemin es alargada (*ABC*, 16.10.07, 33; cf. el título de la primera novela de Miguel Delibes, *La sombra del ciprés es alargada*, publicada en 1948).

c) Se modifica un morfema en los constituyentes, el de plural por singular en el caso que sigue:

(66) Cumbre borrascosa (*El País*, 11.11.07, título de editorial sobre la reciente Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile, sobre *Cumbres borrascosas*, novela de Emily Brontë publicada en 1847).

2.9.3. Por último, se observa en el discurso periodístico informativo una acusada tendencia al uso de fórmulas esquemáticas y colocaciones fijas (Perona 2006: 167-183). Frases hechas o fórmulas fijadas por el uso, debidas a la repetición de situaciones o contextos de la actualidad informativa. "Al cabo de los días y de los años, pareciera que la descripción del tiempo por medio del lenguaje es una plantilla de *colocaciones* con escasas variantes" (Perona 2006: 168). Algunas frases rutinarias del periodismo: *accionistas minoritarios, ajuste de cuentas, altos cargos, amasijo de hierros, ámbito vasco de decisión, aritmética parlamentaria, autoría intelectual del atentado, avanzado estado de descomposición, blanqueo de dinero, crecimiento cero o sostenible, cruce de acusaciones, economía sumergida, atasco monumental*, etc.

3. FINAL

A lo largo de esta exposición se habrá podido observar la multiplicidad y heterogeneidad de voces presentes en los textos periodísticos, como no podía ser de otra manera tratándose de discursos argumentativos de actualidad en una sociedad plural. Y al mismo tiempo destaca la diversidad de procedimientos con que cuenta el hablante para hacer intervenir a otros locutores y enunciadores sin perder en ningún momento el control del discurso.

Las distintas voces convocadas en cada unidad textual y en cada medio informativo no constituyen, en modo alguno, un foro caótico, sino que, por lo general, aparecen cuidadosamente jerarquizadas por el enunciador o enunciadores responsables de cada texto (o de cada medio informativo), en función del sentido global de cada unidad hemerográfica y de la política o línea editorial del periódico. Hay siempre una voz dominante, en exceso a mi entender, que decide sin ambigüedad alguna el sentido. La construcción polifónica se encuentra, pues, claramente subordinada a la finalidad argumentativa. Hay un director de orquesta de las múltiples voces que se expresan en y por los medios (Moirand 2007: 157). Da la impresión de que, cuando se cita literalmente al contrincante político es para inmediatamente desautorizarle.

A lo largo de la elaboración de este trabajo me ha parecido percibir en la prensa española actual un discurso lingüísticamente *polifónico*, desde luego, pero, al mismo tiempo, dentro de cada medio informativo, ideológicamente bastante *monolítico*, en estrecha dependencia de los partidos políticos (a nivel nacional, como se sabe, PSOE y PP). Esto, pienso, redunda en una excesiva politización de la prensa española actual, con un debate alicorto y partidista, un horizonte temporal que difícilmente remonta el tramo de una legislatura, donde cuentan poco las ideas y mucho los intereses y el poder. Pareciera que muchos periodistas, abandonando su original vocación, se hubieran metido a políticos, o que ejercieran de mera correa de transmisión del poder institucional, lo que probablemente no contribuya a enriquecer la vida política.

Por otra parte, en cuestiones de carácter cultural, en sentido amplio, como son las relacionadas con la vida, la familia o la educación, se observa una convergencia de planteamientos bastante

acusada entre los dos grandes diarios, *El País* y *El Mundo*. ¿Estaremos caminando, en medio de tanta algarabía polifónica, hacia un "pensamiento único"?

Referencias bibliográficas

Academia Española, Real (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.

Anscombre, Jean-Claude y Oswald Ducrot (1994): *La argumentación en la lengua*; versión española de J. Sevilla y M. Tordesillas; introd. de Marta Tordesillas. Madrid, Gredos.

Anscombre, Jean-Claude (1995): "Semántica y léxico: topoi, estereotipos y frases genéricas", *RSEL* 25.2, págs. 297-310.

Bajtin, Mijail M. (1997): *Estética de la creación verbal*, México: Siglo veintiuno editores, 7ª ed. en español.

Borreguero Zuloaga, Margarita (2006): "Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística)", *Cuadernos de Filología Italiana* 13, págs. 73-95.

Bosque, Ignacio (1984): *Sobre la negación*, Madrid: Cátedra.

Carrasco Gutiérrez, Ángeles (1999): "El tiempo verbal y la sintaxis oracional. La *consecutio temporum*", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. 2, págs. 3061-3128.

Casado Velarde, Manuel, Ramón González Ruiz y M.ª Victoria Romero Gualda (2006): *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores*, Madrid: Arco Libros.

Casado Velarde, Manuel (en prensa): "Polifonía y metalenguaje del español. La desautorización del discurso referido".

Chilton, Paul y Christina Schäffner (2000): "Discurso y política", en Teun A. van Dijk (comp.): *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona: Gedisa, págs. 297-330.

Corpas, Gloria (1997): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.

Correas, Gonzalo ([1627]): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. de Rafael Zafra, Pamplona y Kassel: Universidad de Navarra y Edition Reichenberger, Ediciones digitales del GRISO, 2000.

Coseriu, Eugenio (1981): *Lecciones de lingüística general*, Madrid: Gredos.

Coseriu, Eugenio (2007): *Lingüística del texto. Introducción a la hermenéutica del sentido*. Ed., anotación y estudio previo de Óscar Loureda, Madrid: Arco / Libros.

Eberenz, Rolf (2004): "*Dizque*: antecedentes medievales de un arcaísmo afortunado", *Lexis. Revista de lingüística y literatura* 28.1-2, págs. 139-156.

Fernández Lagunilla, Marina y Covadonga Pendones (1993): "Recursos polifónicos del narrador en el discurso periodístico", *Revista de Filología*

Románica (Madrid) 10, págs. 285-294.
Folgar de la Calle, José M.ª (1996): "Titulares de prensa sobre títulos de películas", *Scripta philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*, vol. 1, págs. 355-374.
Gándara, Lelia (2004): "*Siembra vientos*...: proverbios y refranes en la argumentación", en Elvira N. de Arnoux y M.ª Marta García Negroni, *Homenaje a Oswald Ducrot*, Buenos Aires: Eudeba, págs. 145-169.
García-Page, Mario (1989): "Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas", *Español Actual* 52, págs. 59-79.
Gómez Sánchez, M.ª Elena (2005): "Los sustitutos eufemísticos y la claridad del texto informativo", *Estudios sobre el mensaje periodístico* 11, págs. 309-327.
González Ramos, Elisa (2005): "*Por lo visto* y *al parecer*: comparación de dos locuciones modales epistémicas de evidencialidad en español actual", *Interlingüística* nº 16.
González Ruiz, Ramón (en prensa a): "Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual".
González Ruiz, Ramón (en prensa b): "Cohesión textual y estrategias argumentativas: el caso de las anáforas conceptuales".
Greimas, Algirdas-Julien (1960): "Idiotismes, proverbes, dictons", *Cahiers de lexicologie* 2.
López Pan, Fernando (2002): "Las citas directas en el periodismo escrito. Literalidad y objetividad a la luz de los estudios lingüísticos", *Comunicación y Sociedad* (Pamplona: Universidad de Navarra) 15.2, págs. 79-93.
Loureda Lamas, Óscar (2002): "Polifonía y enumeración en el español actual", *Oralia* 5, págs. 133-151.
Maingueneau, Dominique (1981): *Approche de l´énonciation en linguistique française*, Paris: Hachette.
Maldonado, Concepción (1991): *Discurso directo y discurso indirecto*, Madrid: Taurus.
Maldonado, Concepción (1999): "Discurso directo y discurso indirecto", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, III, Madrid: Espasa, págs. 3549-3595.
Martín Zorraquino, M.ª Antonia y José Portolés (1999): "Los marcadores del discurso", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, III, Madrid: Espasa, págs. 4051-4213.
Martínez-Bonati, Félix (1980-81): "El sistema del discurso y la evolución de las formas narrativas", *Dispositio* 5-6, 15-16, págs. 1-18.
Méndez G.ª de Paredes, Elena (2000): "La literalidad de la cita en los textos periodísticos", *RSEL* 30.1, págs. 147-167.
Moeschler, Jacques y Anne Reboul (1999): *Diccionario enciclopédico de pragmática*, Madrid: Arrecife.
Moirand, Sophie (2007): *Les discours de la presse quotidienne. Observer, analyser, comprendre*, Paris: PUF.
Montoro del Arco, Esteban Tomás (2006): *Teoría fraseológica de las* locuciones

particulares, Frankfurt am Main: Peter Lang.
Olza Moreno, Inés (en prensa): "Metáfora y argumentación en el lenguaje político y la prensa españoles. Aproximación a las metáforas relacionadas con el *proceso de paz* (2006-2007)".
Perona, José (2006): "Algunas fórmulas y 'colocaciones' en los periódicos", *Revista de investigación lingüística* (Murcia) 9, págs. 167-183.
Reyes, Graciela (1994): *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*, Madrid: Arco Libros.
Roulet, Edy *et al.* (1985): *L'articulation du discours en français contemporain*, Berna: Lang.
Santamaría Pérez, M.ª Isabel (2006): "Discurso y fraseología: la desautomatización en el lenguaje periodístico y publicitario", en Manuel Casado Velarde, Ramón González Ruiz y M.ª Victoria Romero Gualda (2006): vol. 2, págs. 1653-1664.
Verschueren, Jef (1985): *International News Reporting. Metapragmatic Metaphors and the U-2*, Amsterdam/Philadelphia: J. Benjamins.
Wilson, Deirdre y Dan Sperber (1988): "Representation and relevance", en Kempson (1988): *Mental representation*, Cambridge: CUP, págs. 133-153.
Zuluaga, Alberto (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Bern: Peter D. Lang (Studia Romanica et Lingüística, 10).
Zuluaga Ospina, Alberto (1997): "Sobre las funciones de los fraseologismos en los textos literarios", *Paremia* 6, págs. 631-640.